

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1950 - Núms. 43-44



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

512

ARCHIVO
HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



IMPRESO EN MADRID POR LA imprenta de D. J. GARCÍA Y C. A.
CALLE DE LA LECTURA, 10. Teléfono 10.000. Año 1912. No. 1.



EJEMPLAR NÚM. **612**

REVISTA
HISTÓRICA, LINGÜÍSTICA
Y ARQUEOLÓGICA
ARCHIVO HISPANICO



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LA IMPRENTA PROVINCIAL — ESCUELA DE ARTES GRÁFICAS,
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1950



Tomo XIII
N.ºs 43-44

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1950

SEPTIEMBRE - OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE

Núm. 43-44

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excm. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza.—Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

Págs.

Juan de Mata Carriazo.— <i>La política de los Reyes Católicos explicada al Príncipe Don Carlos</i>	129
Francisco Sánchez-Castañer.— <i>Discurso de la verdad sobre Sevilla</i>	163
Francisco Collantes de Terán.— <i>La Torre y la Puerta de Macarena</i> ...	199
Marqués de San José de Serra.— <i>Los cuadros del Monasterio de las Cuevas. Fecha en que los pintó Zurbarán</i>	209
Vicente Romero Muñoz.— <i>Estudio del bibliófilo sevillano Nicolás Antonio (Conclusión)</i>	215

MISCELANEA

Sópranis.— <i>El escultor sevillano Julián Ximénez</i>	247
Manuel Enrique Torres Clavijo.— <i>Octavario poético a la Inmaculada Concepción de María</i>	253
Luis J. Pedregal.— <i>La devoción asuncionista en Sevilla. Aportación para su historia</i>	263
Pedro de San Ginés.— <i>San Juan de Dios y Sevilla</i>	271
LIBROS	273
CRÍTICA DE ARTE.— <i>Música</i> , por Norberto Almandoz.....	283
CRÓNICA.— <i>Mayo y junio, 1945</i> , por el Cronista Oficial de la Provincia	289

ARKHIVS ORIGINALS



SAN JUAN DE DIOS Y SEVILLA

Sevilla, maestra de espiritualidades, tuvo sin duda parte muy principal en la inclinación mística de San Juan de Dios —cuando pasó por aquí y sólo era el aventurero portugués Juan Cidade o Ciudad—, y se detuvo a apacentar los ganados que le confiara la buena «señora rica» de San Bernardo. Lo hizo notar un publicista nuestro, al comentar el tránsito de las reliquias del Santo por nuestra ciudad, procedentes de Granada y camino de Montemor o Novo, su villa natal portuguesa, donde le esperaban los homenajes de su patria con motivo de celebrarse el IV centenario de su muerte. Por cierto que establecía dicho escritor una muy interesante circunstancia: el intercambio espiritual retrospectivo hispano-portugués dispuesto por la Providencia y realizado a su impulso con probable ignorancia de los protagonistas. El caso fué que en los mismos días en que fray Luis de Granada fundaba en Montemor el convento dominico de San Antonio de Liboa, fray Juan de Dios, luego llamado «padre de los pobres enfermos», establecía a orillas del Genil su ahora universal y gloriosa Orden Hospitalaria. Ya fray Luis había escrito su ejemplar *Guía de Pecadores*, bajo «el cielo y el clima» —según él diría— de Badajoz, y ya estaba en Lisboa con su austeridad y su entereza. Por lo que a fray Juan respecta, acaso supiese en Granada de fray Luis al conocer que para que su madre —la lavandera del Genil— entrase a oír un sermón del hijo, éste lo suspendiese hasta verla colocada en el mejor lugar del templo. Juan de Dios —por el contrario— llevaba consigo la amarga pena de creer que su madre murió al abandonarla, de niño ganoso de correr aventuras ruinosas para su alma, ahora en lazareto de remordimiento y penitencia.

Mas Sevilla estaba en el camino... Sevilla, que le dió madre para detener el desvarío. Fué sin duda aquella señora piadosa y rica de San Bernardo que le acogió en su servicio y le dió sus ganados para que los pastorease en el contorno rural del barrio. Buen cielo y clima hubo también en Sevilla para Juan Cidade. Dios quiso prepararle aquí para ofrecerle la cruz de su salvación y de su destino. La señora sevillana,

rica y pía, debió de prodigarle aquellas ternuras maternas por él renunciadas en su no bien explicada huída del paterno hogar.

Y también supo ser madre Sevilla... Madre espiritual con su inagotable savia nutricia, del desviado mozo aventurero... Sevilla y el dedo de su Giralda, señalando la excelsa altura infinita; Sevilla y las ineludibles llamadas de sus campanas de las horas matutinas en que el sol sale entre perfumes eucarísticos para ocultarse en los atardeceres mágicos de cielo encendido en llamaradas de gloria eterna; Sevilla, y su aire cargado de rezos en ascendente rumor de inefable melodía... Debió salir de Sevilla Juan Cidade con irresistibles ansias de acallar su remordimiento lancinante y de hacerse digno, mediante servicios penitentes, del nuevo nombre que Dios le tenía reservado para cuando se le cayesen las escamas de los ojos.

Sevilla fué, en fin, quien le diera fuerzas innumerables para luchar contra su infortunio de pecador y conseguir la paz del arrepentimiento. Como el poeta místico:

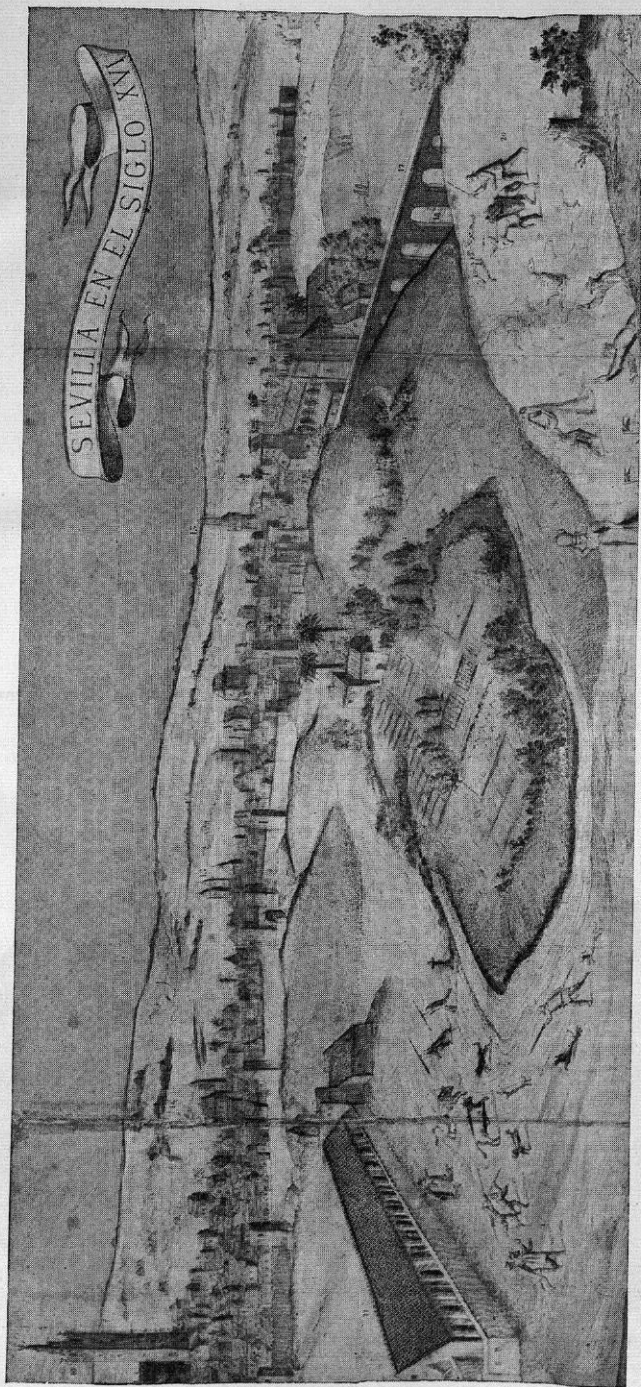
«Si paz pretendes, contra ti pelea;
si a Dios quieres servir, al mundo muere;
si buscas gozos, en las penas sea...»

Y todo lo ganó Juan por «amar a Dios sin modo», que nos diría Taulero.



Dos fundaciones tiene en Sevilla la insigne Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Es una el viejo Hospital de Nuestra Señora de la Paz, creado sobre la fundación del sevillano *Pedro Pecador* —esforzado colaborador de San Juan de Dios—; y otra el moderno Sanatorio de Niños advocate a Nuestro Padre Jesús del Gran Poder... Es interesante saber que esta última institución magnífica, está erigida precisamente sobre el área de San Bernardo y terrenos contiguos, donde Juan Cidade —el posterior San Juan de Dios inmortal— apacentó ganados y comenzó a ofrecer su alma al amor de los semejantes.

PEDRO DE SAN GINÉS



Area de San Bernardo y campos contiguos donde San Juan de Dios ejerció oficios de pastor.



Sello de correo puesto en circulación en Portugal con motivo del IV Centenario de la muerte de San Juan de Dios.



Medalla conmemorativa acuñada en la Casa de la Moneda Portuguesa.